

ACTAS 2016

I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo

25 y 26 de Agosto de 2016

"Perspectivas actuales en la investigación en ciencias sociales: problemáticas, enfoques epistemológicos y abordajes teórico-metodológicos"

Construyendo una identidad popular. La práctica discursiva agraria en la disputa con el gobierno nacional

ISBN 978-987-575-164-4

Lic. Fiorella Russo
fioremes@gmail.com

Tesis de licenciatura en Sociología: El *campo* en disputa. La batalla discursiva en el proceso de construcción de hegemonía político-ideológica (Argentina, marzo-julio de 2008)

Dra. Graciela Inda (directora)

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo

Resumen

Para este trabajo propongo analizar la práctica discursiva de los principales dirigentes de las organizaciones agrarias nucleadas en la Mesa de Enlace, en el marco de la disputa entre el sector agrario y el gobierno nacional desarrollada entre marzo y julio de 2008 en Argentina. A partir de los aportes de Louis Althusser, Nicos Poulantzas, Michel Pêcheux, Terry Eagleton y Slavoj Žižek, entre otros, como referentes de lo que podría denominarse una problemática política de las ideologías, me propongo identificar los dispositivos de interpelación que la práctica discursiva agraria pone en juego para construir colectivos de identificación y analizar su estrategia discursiva (sus construcciones de sentido, sus estrategias argumentativas, la circulación de significantes, las posiciones enunciativas, las operaciones interpelativas, etc.) en pos de construir una identidad política que hegemonice el espacio ideológico-político.

1. Introducción

En marzo del 2008 comenzó un extenso conflicto entre el gobierno nacional y el sector agrario cuyo puntapié inicial fue el anuncio del gobierno nacional de la decisión de incrementar el arancel de retenciones para algunos productos agropecuarios (principalmente de la soja) desde un 35% a un sistema móvil. Esta medida generó descontento en el sector, por lo que las cuatro asociaciones agrarias más importantes (SRA; CRA; CONINAGRO; FAA) nucleados bajo lo que se denominó la Mesa de Enlace, comenzaron una serie de medidas de fuerza (cortes de ruta, cese de

comercialización, asambleas en rutas, etc.) como forma de protesta. Si bien, el conflicto comenzó con la demanda particular por el arancel de retenciones, la práctica discursiva agraria ejecutó una compleja construcción, en la que fue desplazando esta demanda particular y ampliando el espectro de demandas con el objetivo de incrementar su base de apoyo ante la disputa con el gobierno nacional.

En este trabajo, la perspectiva de abordaje parte de considerar a las prácticas discursivas como portadoras de determinadas representaciones ideológicas en diálogo/disputa con otras prácticas ideológicas y en lucha por la hegemonía del campo político-ideológico.

Como materia prima se utilizaron los discursos pronunciados en actos públicos por los principales dirigentes de las asociaciones agrarias nucleadas en la Mesa de Enlace: Alfredo de Angeli y Eduardo Buzzi de la Federación Agraria Argentina; Luciano Miguens, por parte de la Sociedad Rural Argentina; Mario Llambías, presidente de las Confederaciones Rurales Argentinas; Fernando Gioino, presidente de CONINAGRO (Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada). Utilizando como fuente fundamental la Página Web youtube.com, los discursos fueron ordenados y sistematizados mediante un procedimiento de categorización en concordancia con los objetivos de la indagación. La estrategia metodológica empleada fue la de una *lectura sintomática* de los discursos. Este procedimiento de *lectura sintomática* (propuesto por primera vez por el filósofo Luis Althusser) permite descubrir la tendencia no confesada del texto oficial rastreando síntomas en torno a presencias sistemáticas persistentes de alusiones significativas, a la vez que esas alusiones significativas delimitan, por oposición, determinadas ausencias que por la misma razón se convierten en ausencias sistemáticas, persistentes y significativas.

2. Más allá de los reclamos sectoriales

Si bien, el conflicto entre el gobierno nacional y el sector agrario comenzó por el rechazo de estos últimos a la suba del arancel de retenciones para productos agropecuarios, la construcción discursiva de los voceros del sector no versó solamente en el repudio a la medida, sino que en su práctica discursiva se cuelan reclamos sectoriales pero que no necesariamente se relacionan con el tema puntual de las retenciones al trigo y a la soja.

Una de las posturas recurrentes de los voceros del sector es la de polemizar el modelo agrario nacional vigente. De la mano de una posición enunciativa como representantes de todos los productores del país, no solamente de los productores de soja y trigo, los líderes del sector aprovechan para remarcar las problemáticas de otros tipos de producción (producción algodonera, yerba mate, arroz, horticultura, citricultura, fruticultura, azúcar, vid, carne y producción ganadera, lechería, producción tabacalera, etc.) con el objetivo de ampliar la problemática agraria más allá de la

puntualidad del conflicto presente. De esta manera, el tema puntual de las retenciones es desplazado de su protagonismo y es significado como el puntapié simplemente de un problema mayor que siembra interrogantes a nivel de la producción agropecuaria en su conjunto y por lo tanto a nivel de modelo agropecuario y de modelo de país en disputa con los objetivos del gobierno nacional.

(...) La Comisión de Enlace no solamente analiza el problema de las retenciones, aunque este sea el tema detonante y que sea el tema más urticante. Y a veces parece que estamos en el brete donde solamente se discute el tema de las retenciones sino que también tiene una clara mirada sobre el conjunto de las economías de esta país, es ahí donde preocupa la situación del sector azucarero, del sector del Valle de Rio Negro de peras y manzanas, la perspectiva arrocerá, la situación de los productores tabacaleros, las producciones de Cuyo y ahí está todo el tema de la uva en donde a algunas grandes corporaciones les va bien pero a los productores pequeños y medianos vitícolas no les va de la misma manera, la producción algodonera como un elemento de generación y de reactivación de empleo, hasta habría buenas perspectivas en el valor de la fibra, sería muy importante que tuviéramos una decidida promoción de la actividad algodonera, los problemas de la citricultura en particular y ahí también los problemas en la legislación laboral específica que las actividades como el citrus, la fruta la frutihorticultura necesitan de manera tal que contratar gente sea un acto virtuoso de generación empleo y no signifique problemas porque la legislación laboral no se adapta, hoy vigente no se adapta a la situación de los trabajadores que trabajan en la recolección y en muchos casos nos ponen en situaciones complicadas a los productores para poder hacer las cosechas, además de los severos problemas de mercado interno que tienen estas producciones, el caso de la citricultura, o en el caso del Valle de rio Negro, el problema permanente de la falta de precio de la materia prima mientras tanto los exportadores ganan fortunas. Es decir, hay un conjunto de cuestiones vinculadas a las economías regionales que forman parte de las preocupaciones que tiene esta Comisión de Enlace y que forman parte del reclamo de una política agropecuaria permanente (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 2 de junio de 2008, destacado mío).

En este sentido, el modelo económico y político oficial, es denunciado como propiciador de la concentración económica, la extranjerización de la tierra y de la propiedad productiva, es decir, una economía que beneficia a los grandes y destruye a los medianos y pequeños productores, constituyendo un capitalismo de amigos. De esta manera, la Mesa de Enlace se presenta como la representante de los medianos y pequeños productores de las economías regionales del interior pero no de los grandes y traza una línea de equivalencia entre el gobierno nacional y los grandes grupos concentrados cuyos intereses son defendidos por la política oficial a costas de los pueblos del interior. Por su parte, la presidenta busca en su práctica discursiva denunciar a los grupos concentrados como parte del sector en disputa, polemizando la sojización del campo argentino. Así, el sector concentrado es el frente de batalla de ambos discursos mientras que estos grupos brillan por su ausencia (no se hacen presente en ninguna movilización, no hablan en los medios).

Le quieren sacar lonjas al mismo cuero de los chacareros, del campo y del interior pero no se graba la renta financiera, se puede especular pero eso no está grabando y se puede seguir

teniendo en vigencia fenomenales negocios financieros, como se pueden tener también fenomenales negocios en los sectores de la exportación, sectores que por una u otra normativa tienen la capacidad de tributar menos de los que correspondería quedándose, y esto está denunciado por distintos actores de la oposición política que señalan que *se quedan con fortunas con los juegos de cierre y apertura de exportaciones o por cómo tributan retenciones, 1.500 millones de dólares que tienen que ir a buscar para que no sean ganancias extraordinarias de los mismos grupos* (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008, destacado mío).

Y por eso le decimos al pueblo argentino, lo primero es que hay que desenmascarar, hay que desenmascarar diciendo con toda la claridad que *estamos en presencia de un modelo económico que apunta a la concentración, a que sigan ganando los mismos. Pero lo que es más grave, que constituye un capitalismo de amigos* que siguen siendo beneficiarios. De esta manera no se resuelve la pobreza y tampoco se resuelve la mesa de los argentinos, no se resuelve la pobreza de aquellos, y acá están presentes, ahí están los que reciben \$150 por mes todavía, que tuvo alguna lógica allá en el 2002 pero que se los mantenga a \$150 es una inmoralidad, *a unos nos sacan y a otros no les dan*. Y esta es una cuestión permanente (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008, destacado mío).

En este marco, la demanda hacia el gobierno es la de construir una nueva política agropecuaria en la que el pequeño y mediano productor, vinculados con el amor y el esfuerzo por la tierra y a la cultura chacarera, sean los protagonistas y no los pooles de siembra y fondos de inversión que producen en mayor escala pero que no tienen rostro humano, no forman parte de la identidad chacarera.

Y es ahí donde creemos que hace falta una política agropecuaria distinta, una política agropecuaria que frene la concentración y extranjerización de la tierra, que democratice, que se haga cargo en serio de una política lechera, de que se haga cargo en serio de una política ganadera, de las economías regionales, de que alguna vez empecemos a transformar la política en favor del pequeño, del mediano productor, de aquellos productores tradicionales, que sean el sujeto agrario de la etapa y no se siga favoreciendo como hasta ahora a los pooles de siembra, fondos de inversión, que tendrán que ver con mucha producción pero que no tienen rostro humano (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008).

Sin embargo, toda esta puesta discursiva no se trata simplemente de la expresión de una demanda de un sector hacia el gobierno, sino que busca como efecto político desarticular una de las trincheras principales de la práctica discursiva de la presidenta: su presentación como presidenta de todos los argentinos con una inclinación favorable a los intereses populares, es decir, su construcción popular. Al contrario de esto, la presidenta y su gestión son representados por los voceros de la Mesa de Enlace como un gobierno clientelista que favorece a los grandes a costa de los chicos, que desoye el grito del interior de la mano de una postura unitaria y que le regala la tierra y los recursos nacionales a los capitales extranjeros.

Cómo se puede hablar en nombre de un gobierno popular cuando las tierras de las Fuerzas Armadas, por ejemplo en la zona de Villa María, Córdoba se las otorgan no a los colonos y a los

chacareros sino a los pooles de siembra y a las aceiteras amigas de ellos en ese lugar (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008).

La estrategia discursiva agraria va más allá de los reclamos sectoriales incorporando reivindicaciones provenientes de otros sectores y de otros grupos movilizados, con el objetivo de sumarlos también a la protesta agraria y de construir colectivos de identificación con su causa. Así, se retoman cuestiones como el problema de la minería y la extranjerización de los recursos naturales, criticándole al gobierno su política en materia energética (las concesiones petrolíferas, el tratamiento que se le hace a la minería) y proponiendo que se nacionalicen los recursos naturales. U otras reivindicaciones de corte mucho más general y a largo plazo como la demanda por la unidad del país, por un país agroexportador tal cual lo soñaron los ancestros de la cultura chacarera, por un país verdaderamente federal, por la pacificación del país, por una Argentina con más trabajo y menos pobreza, por un país democrático y no clientelar, entre otros.

Como hay que poner en discusión por qué los sectores como la minería en la Argentina tienen el tratamiento que tienen, por qué esos representantes del pueblo, legisladores no se autoconvocan en el Congreso de la Nación para darle un tratamiento a la minería distinto y que signifique recuperar los más de 200 mil millones de dólares disponibles en reservas minerales en oro, cobre y plata que hoy están en manos de 7 empresas extranjeras que están haciendo un fenomenal negocio con las reservas minerales argentinas. Por eso es que el esfuerzo tiene que ser más parejo (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 10 de mayo de 2008).

(...) Lo que es cierto que el petróleo no se debe argentinizar, sino que se debe nacionalizar y debe ser una prioridad del conjunto de los argentinos, lo mismo que la tierra, el gas, los minerales, el agua, ¿Por qué no podemos hablar de esto? (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 2 de junio de 2008).

(...) Hay que pensar en el país de adentro, de que el campo es una oportunidad y de que hay que resolverlo pero centralmente porque instalamos de que hace falta avanzar hacia un auténtico y profundo federalismo, un federalismo distinto (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008).

(...) No queremos pobreza y expulsión porque significa desarraigo y significa que la gente se termina amontonando en el conurbano bonaerense a disputar el pan y el trabajo de muchos desocupados. (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008).

Quiero agradecer a los muchachos que organizaron esto y *la gente ya no vino por las retenciones, vinieron porque quieren un país unido, quieren un país produciendo* (Discurso del líder de la FAA de Gualguaychù, Alfredo de Angeli, 15 de julio de 2008, destacado mío).

Esta ampliación de reivindicaciones que van desde lo específicamente sectorial a lo extra-sectorial busca como efecto poder construirse como un movimiento político organizado capaz de articular otras demandas. Y para esto, es necesario desplazar discursivamente el protagonismo del problema de las retenciones, incorporar otras demandas, ampliar el espectro identitario. Así, los líderes del sector justifican esto de retomar reivindicaciones que no le son propias expresando que lo

que se quiere cambiar es el país y el modelo político-económico en su conjunto y que es justamente esto, su capacidad representativa ampliada lo que puede hacer mella en el adversario político-ideológico.

(...) A veces se preocupan cuando decimos que hay cosas más allá de lo sectorial que parece que molestan. Parece que la dirigencia agropecuaria tiene que hablar solamente del problema agropecuario, el problema de la rentabilidad de los productores, de las retenciones de la leche, pero para nosotros no alcanza con hablar de las retenciones o de la leche o de la carne y de las economías regionales. Nosotros creemos que hay que hablar del contexto y de la situación política que vivimos los argentinos (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 25 de mayo de 2008).

No es solamente quejarnos por esos puntos de retenciones sino poner el énfasis, el acento en el conjunto de cuestiones que se deben resolver en la Argentina (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 10 de mayo de 2008).

Nosotros en materia agropecuaria *somos mucho más que productores que perseguimos rentabilidad, este es un problema mucho más profundo que el problema de 4 o 5 puntos más de retenciones*, en realidad tiene que ver con algo que es impresionantemente más de fondo (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 2 de junio de 2008).

Estas cosas queremos cambiar, que esto de los legisladores nacionales, provinciales y gobernadores, todo esto tiene que cambiar y por eso estamos acá, porque *queremos cambiar el modelo de país, y ahora no pensamos en la rentabilidad del campo solamente, pensamos en el modelo de país que nos espera si seguimos así* (Discurso del líder de Gualaguaychú, Alfredo de Angeli, 10 de mayo de 2008).

3. Construyendo la identidad chacarera

La práctica discursiva agraria no solamente intenta articular otras demandas por fuera del problema particular de las retenciones, sino que también se esfuerza por construir una identidad propia presentada, al mismo tiempo, como parte constitutiva y fundamental de la identidad nacional. En este sentido, uno de los puntos más fuertes de esta construcción es la autorepresentación del sector como *chacareros*, como herederos de una cultura agraria que tiene que ver con determinados valores como la familia, el amor por la tierra, el esfuerzo, el espíritu emprendedor de los antepasados inmigrantes, entre otros.

Somos los herederos de 150 años de La Pampa Gringa, y desde esa actitud estamos dispuestos a continuar más allá del negocio agropecuario, por eso que lo que queremos cambiar no es 5 puntos de retenciones más o menos, sino la necesidad de una política agropecuaria integral en un marco distinto que garantice trabajo, empleo, pero por sobre todas las cosas *permanencia de nuestro modo de vida y de nuestra identidad*. Es infinitamente más profundo (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 2 de junio de 2008, destacado mío).

En este clamor unánime yace también *la identificación de todo el pueblo argentino con los valores del campo* que son los mismos de nuestros padres y abuelos: *el trabajo, el apego a la palabra empeñada, el amor por la tierra* que se resume en nuestro lema desde 1866 *“Cultivar el suelo es servir a la patria”* (Discurso del Presidente de la SRA, Luciano Miguens, 25 de mayo de 2008, destacado mío).

Desde esta línea, la práctica discursiva agraria significa el accionar del gobierno nacional no como una arremetida contra la rentabilidad del agro, sino como un ataque a la cultura chacarera al querer destruirlos con las retenciones, al instalar una política que tiende a su desaparición y en este sentido, la bandera con la que los voceros del sector aglutinan la resistencia es la de mantener y conservar la cultura chacarera de los pueblos del interior.

(...) Este gobierno se metió con algo que es mucho más que la rentabilidad de 1500 millones de dólares más o menos. Se metió con la cultura chacarera y se encontró con la voluntad de miles de familias, que dicen “de esto no nos queremos ir” y que queremos seguir transfiriendo generación tras generación, la conducta, las actitudes, las costumbres, la cultura profunda que no hace otra cosa que ser parte de la identidad nacional, la identidad de los oficios, la identidad del arriero, del alambrador, del domador, del tractorista, del que arregla molinos, de la cantidad de oficios que conocemos en el campo y que forman parte de esa cultura, somos parte de aquellos que sabemos lo que es el trabajo del campo, y que no nos resignamos a ver la cultura una semana al año, allá en Jesús María cuando hay domadas (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 2 de junio de 2008, destacado mío).

(...) Transferirle al pibe la cultura agraria es lo más importante que nos puede pasar, transferir esta actitud, que no es estar vinculado a la soja, o al negocio de corto plazo sino que es una cuestión infinitamente más profunda, porque tiene que ver con un modo de vida, tiene que ver con la identidad (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 2 de junio de 2008, destacado mío).

El efecto que busca esta posición enunciativa, desde una identidad chacarera y desde una mención permanente a las raíces y a la historia colectiva del campo, es el de desplazar la asociación de su protesta con el negocio y la especulación y elaborar otra identidad ligada al chacarero, al amor a la tierra, a la actividad como modo de vida, como manera de mostrar un interés mayor al de la rentabilidad. Es decir, desplazar la significación asignada por el enemigo político-ideológico como un sector productivo con una rentabilidad extraordinaria que se disputa la renta con el gobierno nacional, y construir una imagen opuesta a una imagen empresaria. Así, el sector es presentado como un sector de pequeños y medianos productores del interior, productores familiares y no grandes pooles de siembra; la protesta agraria no se encuentra ligada a la rentabilidad sino a la defensa de la memoria de los padres y antepasados que llegaron de Europa e hicieron grande al país con el cultivo de trigo y de soja (productos hoy desbeneficiados por la política oficial), a ese crisol de razas que tiene determinados valores que hoy determinan el ser nacional; y se privilegian los valores asociados al empeño y el esfuerzo en el trabajo de la tierra que desplaza los valores de eficacia, previsión del riesgo e inversión, propios del hombre actual de agro-negocio. En definitiva, lo que se intenta construir es una imagen popular del campo.

Para poder ejecutar este despliegue fue fundamental poner al frente de la protesta a la FAA y parapetarse detrás a la SRA y a la CRA, apuntando así a construir hegemonía desde una identidad más popular ligada a la FAA y menos a la SRA. Así, los protagonistas de la práctica discursiva agraria son

fundamentalmente Alfredo de Angeli y Eduardo Buzzi, mientras Luciano Miguens (Presidente de la SRA) tiene pocas alocuciones y éstas se desarrollan en contextos menos multitudinarios (en los medios, en conferencias y no tanto en las movilizaciones y protestas públicas).

4. La Mesa de Enlace representante de la voz/grito del interior

En el marco de esta ampliación del espectro de representatividad y de desplazamiento del reclamo sectorial puntual por el aumento de las retenciones hacia demandas más amplias y convocante, la práctica discursiva agraria significa al movimiento político conducido por la Mesa de Enlace como los verdaderos representantes de los pueblos del interior.

Para poder operar esta construcción, la práctica discursiva agraria retoma la cuestión del federalismo y construye una imagen del gobierno nacional como la continuación histórica del unitarismo de la Casa Rosada y a la presidenta como la defensora de intereses específicos de los grupos concentrados que son los que aportan a la *chequera de Buenos Aires*. De esta manera, el gobierno nacional es representado como un gobierno que sobrepone sus intereses económicos (la recaudación) a las necesidades de los pueblos del interior.

Desde esta construcción, la práctica discursiva agraria presenta al sector como los verdaderos representantes de las voces del interior desoídas por el gobierno nacional y de las banderas históricamente postergadas de los pueblos del interior que han sido condenados a la desaparición por la política oficial. Pero ya no como los representantes del sector productivo solamente, sino posicionando a la Mesa de Enlace como representante de diversos actores heterogéneos: los jóvenes, los comerciantes, los industriales, los camioneros, los trabajadores, los jubilados, los defensores de los derechos humanos, los intelectuales, los docentes, etc. Es decir, desde esta construcción de representantes de los pueblos del interior, la práctica discursiva agraria abre el espectro de representatividad hacia otros sectores, disputándoselos al kirchnerismo, como base popular.

Pero además representamos ya no solo la voz de miles de productores, tenemos que ver ya con la voz del interior, con la voz de los pueblos cuyos intendentes sin importar de qué color político, se están jugando porque ven que se está muriendo ese interior, somos parte del grito del interior, somos parte del grito de los pueblos, de sus trabajadores, de sus oficios, de centenares de miles de compañeros que nos movilizamos en estos 120 días (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 15 de julio de 2008, destacado mío).

Nosotros vamos a seguir luchando amigos, no vamos a aflojar nunca, porque esto lo tenemos que cambiar desde acá del interior, desde allá no lo van a cambiar, ya dieron muestra. Nosotros lo vamos a cambiar con la lucha pacífica y constante (Discurso del líder de la FAA de Gualeguaychù, Alfredo de Angeli, 2 de junio de 2008, destacado mío).

Hace 60, 80 días empezó el campo y la presidenta y el gobierno pensaban que era el campo solo pero el coletazo vino y lamentablemente *ahora los acarreamos a los industriales, a las fábricas de maquinarias agrícolas, a los camioneros y a los pueblos del interior. Ahora estamos todos juntos*. Vos sabes que hace dos meses yo venía acá y juntábamos unas trecientas personas y hoy hay miles, acá está el pueblo (Discurso del líder de la FAA, Alfredo de Angeli, 2 de junio de 2008).

Porque de esto se está tratando, *esa es la convergencia de la ciudad, de los pueblos, del campo pero también de los laburantes, de los comerciantes, de los trabajadores, de los jubilados, de los de derechos humanos, de los intelectuales, de los docentes, de los distintos actores de las sociedad que dicen basta a un modelo de gestión de la política, el modelo de gestión autoritario y centralizado, el modelo de deterioro de la calidad institucional en la República Argentina*. A esto se está diciendo basta (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 10 de mayo de 2008, destacado mío).

Que no se equivoquen los que creen que este es un acto de la oposición, este es un acto de los argentinos y acá estamos para ponerle garra al país (Discurso del Presidente de la CRA, Mario Llambías, 25 de mayo de 2008, destacado mío).

El efecto que busca toda esta construcción discursiva es la de hegemonizar todos estos actores heterogéneos equivalenciándolos bajo el significante pueblo. Ese verdadero pueblo que no es el que se encuentra en los actos de la presidenta sino el verdadero pueblo argentino, el pueblo descontento que la Mesa de Enlace ha tenido que representar debido a la falta de representación presidencial.

5. La unidad de la Mesa de Enlace

La protesta agraria estuvo liderada desde el comienzo por las cuatro entidades agrícolas ganaderas mencionadas anteriormente (SRA, FAA, CRA y CONINAGRO), cuatro entidades con historias diferentes y bases heterogéneas que lograron unirse tras las mismas consignas y hasta pudieron articular grupos de productores ajenos a éstas, los cuales se autodenominaron "autoconvocados" (quienes no siempre respondieron a las decisiones adoptadas por los líderes de estas cuatro entidades).

Conocemos el clima que está instalado en muchos piquetes, conocemos lo que pasa en cada uno de los lugares, sabemos de lo difícil que le resulta al Melli de Angeli poder consensuar con los amigos de Gualeguaychú porque esa es una ruta pesada, pero también sabemos lo que pasa en lo mas de 300 piquetes que hay en todo el país, de que la gente se sale de la vaina para decir basta, para decir basta de que nos sigan manoseando (Discurso de Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 25 de mayo de 2008, destacado mío).

En este sentido, la unidad entre organizaciones como la FAA (identificada como históricamente representante de los pequeños y medianos propietarios de tierras, conocidos como "chacareros" y caracterizada por posiciones políticas de centro izquierda), la SRA (cuyo poder proviene de agrupar a los grandes propietarios de la tierra, identificada históricamente con la oligarquía terrateniente y

vinculada con sectores más conservadores e inclusive con los golpes de estado del siglo XX), la CRA (asociación confederal representante de grandes, medianos y pequeños propietarios de tierras y más cercana políticamente a la SRA) y CONINAGRO (que agrupa al sector cooperativo agrario y que es también una asociación de cooperativas exportadoras) se constituye discursivamente como uno de los elementos centrales de la práctica discursiva de los líderes del sector tanto en la construcción de su identidad como un movimiento unificado, como en la construcción de hegemonía con su intención de seguir profundizando alianzas con otros sectores no agrarios (con los sectores políticos y civiles).

Realmente era difícil imaginar hace sólo algunos meses una concentración agropecuaria multitudinaria como la que hoy nos ofrece esta ciudad santafecina, convocada por esta comisión de enlace que hoy integramos las 4 entidades. *Una unión que cumplió con un viejo anhelo de todos los productores que querían ver a las entidades unidas. Y así lo hicimos y se demostró que cuando los intereses y los objetivos son los mismo las diferencias desaparecen* e incluso nos fortalece, sobre todo en la dura lucha en la hoy estamos empeñados (Discurso del Presidente de la SRA, Luciano Miguens, 25 de mayo de 2008, destacado mío).

(...) Esta Mesa de Enlace, que está vivita y coleando, que está actuando de manera conjunta, más allá de algunos comentarios que puedan decir de los desencuentros que puedan haber en la Mesa de Enlace. *En estos días creo que se ha consolidado más el accionar conjunto y, entendiendo el momento que estamos atravesando* (Discurso del Presidente de la FAA, Eduardo Buzzi, 9 de julio de 2008, destacado mío).

En segundo lugar, *ratificar la unidad de las cuatro entidades y especialmente ratificar la unidad de los productores de nuestras propias bases*, que son el sustento más importante que tiene hoy el sector agropecuario (Discurso del Vicepresidente de CONINAGRO, Alberto Garetto, 9 de julio de 2008, destacado mío).

Y por supuesto, este logro de unidad interna entre las cuatro entidades es celebrado como el puntapié de una unidad que debe ampliarse. Así, en la práctica discursiva de los líderes del sector, las cuatro entidades unidas son significadas como las que comenzaron y posibilitaron otro tipo de unidades, entre el campo y la ciudad, entre las provincias del interior, entre generaciones (al tener presente en las movilizaciones a jóvenes y viejos), etc.

Acá estamos todos unidos, las 24 provincias, he visto gente de Tierra del Fuego, de Jujuy, de Santa Cruz, todos acá. Estamos todos juntos y esto es lo que hace grande este acto (Discurso del Presidente de CRA, Mario Llambías, 25 de mayo de 2008, destacado mío).

Los jóvenes, *los mismos jóvenes en los piquetes nos han dado una lección de unión, los hombres mayores, las mujeres, todos peleando, peleando* por la dignidad porque decían que el campo tenía rentabilidad y nos estaban saqueando (Discurso del líder de la FAA de Gualeguaychù, Alfredo de Angeli, 15 de julio de 2008, destacado mío).

(...) *El sector agropecuario y el pueblo tienen que ir de la mano y más los pueblos del interior* (Discurso del líder de la FAA de Gualeguaychù, Alfredo de Angeli, 10 de mayo de 2008, destacado mío).

Gracias por entender que *el campo y la ciudad tienen que ir juntos* (Discurso del líder de la FAA de Gualeguaychù, Alfredo de Angeli, 10 de mayo de 2008, destacado mío).

De esta manera, la práctica discursiva agraria elabora como lema de esta unidad “todos somos campo” unificando distintos intereses de actores heterogéneos bajo el mismo manto, aglutinando diversas demandas y construyendo una base popular.

Sabemos lo que queremos de política agropecuaria, sabemos lo que queremos de política energética para el país, y sabemos *que tenemos que estar unidos todos, el campo unido, ¡viva la unidad! ¡Unidad! Nosotros como dirigentes vamos a pasar, las autoridades van a pasar, pero ustedes y nosotros como productores vamos a seguir* metidos en el país, trabajando por la Argentina, y armando este país fuerte, que sea justo, libre y soberano. Sabemos cómo podemos aportar al país, y por eso decimos “*todos somos el campo*” pero también sabemos cómo queremos a nuestra patria y por eso decimos “hermanos somos todos argentinos” (Discurso del Presidente de CRA, Mario Llámbias, 25 de mayo de 2008, destacado mío).

6. Reflexiones Finales

Teniendo en cuenta lo analizado aquí, puedo decir que considero que la estrategia discursiva agraria consistió en moverse desde una posición corporativa (la demanda al gobierno nacional sobre una medida que afectaba al sector en particular) a una posición más *popular* que le permitiera ampliar el espectro de demandas y por tanto la representación de nuevos actores generando nuevos y amplios colectivos de identificación que apoyaron su causa.

Para esto el significante fundamental que la práctica discursiva agraria pone en juego es el de *pueblo*. Es decir, el dispositivo de interpelación por excelencia para construir un discurso político que tienda a conquistar a las masas y permita generar colectivos de identificación, es la presentación como representantes verdaderos del pueblo, ese pueblo que, en este caso, el gobierno nacional no representa sino que además perjudica con su política.

En esta disputa por el significante *pueblo*, aparece además un actor fundamental: los pequeños y medianos productores que se colocan en el ojo de la tormenta. Es decir, ambas prácticas discursivas se disputan su representación mientras denuncian al otro defender los intereses de los grupos concentrados del agro. A su vez, lo curioso es que los grupos concentrados del agro brillan por su ausencia en el conflicto, pues no aparecen en las protestas ni manifestaciones, no realizan declaraciones públicas.

Lo que parece haber tenido gran eficacia fue la imagen construida por la Mesa de Enlace de defensa del pobre campesino de la tierra. Así mientras el gobierno nacional constituyó una base de apoyo mucho más amplia constituida por sectores populares, gran parte del sindicalismo, fracciones del sector empresarial, intelectuales, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, algunas organizaciones de base y miembros de la juventud; la Mesa de Enlace contó con el apoyo de ciertas fracciones de la pequeña burguesía urbana (que salieron a las calles con cacerolas en su defensa) a las que se fueron

sumando algunos partidos políticos opositores, cámaras empresariales e inclusive miembros de la Iglesia Católica.

A su vez, uno de los efectos importantes que tuvo esta disputa es que antes del conflicto las cuatro organizaciones agrarias más importantes que conformaron la Mesa de Enlace, poseían fuerte disparidades tanto económicas como ideológicas y lograron a través de la misma unificarse siendo esto un hecho histórico (puesto que nunca habían podido coordinar una acción conjunta durante un tiempo tan prolongado). Y a la vez, el conflicto marca un antes y un después en la forma de hacer política de las organizaciones agrarias, pues pasaron del lobby a las acciones colectivas inaugurando así una nueva modalidad de protesta congregándose en las rutas y eventualmente en calles y plazas, en definitiva ocupando el espacio público. Tan importante fue esta unificación de organizaciones agrarias dispares, que en su práctica discursiva, los dirigentes agrarios destacan permanentemente este efecto de unidad que tuvo la disputa.

A su vez, la estrategia fundamental de la Mesa de Enlace fue la de poner al frente de la protesta a la FAA, apuntando a construir hegemonía desde una identidad más popular ligada a la FAA y menos a la SRA. Así, los protagonistas de la práctica discursiva agraria son fundamentalmente Alfredo de Angeli y Eduardo Buzzi, mientras Luciano Miguens (Presidente de la SRA) tiene pocas alocuciones y éstas se desarrollan en contextos menos multitudinarios (en los medios, en conferencias y no tanto en las movilizaciones y protestas públicas).

Por último, querría destacar la importancia de realizar un análisis de este “campo en disputa”, es decir, la disputa entre el sector agrario y el gobierno nacional en el proceso de construcción de hegemonía política-ideológica desde una perspectiva materialista del discurso político entendido como un campo específico de producción de significados en donde se pone en juego la lucha por la transformación/reproducción del conjunto de las relaciones sociales. Siendo que la producción y circulación de significados influyen y están en permanente contacto con el mapa de relaciones de fuerza, entendemos que las prácticas discursivas que analizamos aquí conforman un elemento no menor a la hora de entender alianzas, estrategias y objetivos en el plano político no sólo de ese momento sino que nos brinda elementos para pensar también la actualidad política de la Argentina. Al mismo tiempo, consideramos que el análisis del discurso se constituye como una de las llaves que permiten visualizar la ideología y a su vez, la ideología, manifiesta la lucha por el poder, la lucha por la transformación/reproducción de las relaciones sociales en el plano de la significación. Por lo tanto, podemos decir que con esta investigación nos animamos a realizar un análisis de las prácticas ideológicas como problemática política a través del discurso.

7. Bibliografía

- ALTHUSSER, L. y BALIBAR, E. (1990). *Para leer El Capital*. D.F., México: Siglo XXI.
- ANGENOT, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- DE ÍPOLA, E. (1983). *Ideología y discurso populista*. Buenos Aires, Argentina: Folios Ediciones.
- EAGLETON, T. (2005). *Ideología. Una introducción*. Barcelona, España: Paidós.
- FAIR RZEZAK, H. (2008). El conflicto entre el gobierno y el campo en Argentina. Lineamientos políticos, estrategias discursivas y discusiones teóricas a partir de un abordaje multidisciplinar. *Revista electrónica del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana*, Año III, N° 6, pp. 82-106, Ciudad de México.
- GRÜNER, E. (2006). Lecturas culpables. Marx(ismos) y la praxis del conocimiento. En A. Borón, J. Amadeo y S. González (comp.), *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* (105-147). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- _____ (2009). ¿Qué clase(s) de lucha es la lucha del campo? En *Página 12*, 27 de diciembre de 2009
- LACLAU, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- LACLAU, E. y MOUFFE, C. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- PECHEUX, M. (1978). *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid, España: Gredos.
- POULANTZAS, N. (1979). *Estado, Poder y Socialismo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- ŽIŽEK, S. (comp.) (2003). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires, Argentina: FCE.